

[...]

*También se produjo el golpe por problemas al interior de la Unidad Popular, en el sentido que en esta era una alianza política muy inoperante, inoperante porque hay dos proyectos políticos distintos, uno de tránsito al socialismo, siempre definido en términos retóricos pero muy poco claro conceptualmente, pero un tránsito gradual que respeta la institucionalidad liberal, que es fundamentalmente el proyecto de Allende y el de los comunistas, no así el del Partido Socialista, sobre todo cuando está como secretario general Carlos Altamirano, que insiste en la confrontación, que insiste en la toma absoluta del poder y que obviamente van radicalizando la oposición de la democracia cristiana y de la derecha, porque yo creo que la única posibilidad que el proyecto de la Unidad Popular hubiera resultado es que hubiera logrado consensos políticos amplios. Allende fue elegido con un tercio del apoyo del electorado, tú no puedes implementar una revolución con un tercio del país, entonces tienes que ampliar la base de sustentación política del movimiento, lo que supone desde luego negociar, bajar algunas reformas que generen mucha hostilidad y tener un manejo político en ese sentido. Yo creo que Allende hasta el último momento quiso negociar con la Democracia Cristiana para desactivar un golpe que se veía venir desde hace muchos meses, pero creo que no contó con una alianza política a la altura de las circunstancias y eso también lo dejó en una situación de negociación muy desfavorable, tenía muy poco margen de acción.*

**Fragmento de entrevista a Manuel Vicuña, historiador chileno, diciembre 2005**

### **DOCUMENTO 3**

*Yo creo que su gran problema fue no haberse dado cuenta de que lo realizado durante sus tres años era ya una transformación tan grande de la sociedad chilena, que era muy difícil pensar que pudiese sostenerse en el tiempo sin una base social de apoyo mucho mayor. Esto implicaba una alianza con la Democracia Cristiana. Creo que lo utópico, lo irreal de la Unidad Popular, era creer que, a pesar de que las conquistas revolucionarias de la Unidad Popular eran tremendamente importantes, había todavía que avanzar sin transar. Eso me parece una cosa absurda y, en ese sentido, la ultra izquierda tiene una responsabilidad muy importante en lo que pasó finalmente. Son ellos los que empujan a ese avanzar sin transar, lo que no tenía ningún destino en la sociedad chilena. Evidentemente iba a ser resistido por los sectores reaccionarios y facistoides de las Fuerzas Armadas, pero también por la gran masa de la población chilena. La originalidad de la Unidad Popular fue, a mi juicio, que los cambios sociales se iban a lograr a través de medios democráticos. Si se le quita ese componente, se transforma en una utopía de ultra izquierda, de tipo MIR, o cubano. Ahora, si calamos más hondo, dentro de los partidos políticos de la UP había una contradicción interna, incluso entre quienes se decían fieles al programa de gobierno. Daba la impresión de que este proyecto era como un el viaje entre Santiago y Puerto Montt. La democracia había que conservarla sólo hasta Concepción. Me estoy refiriendo no sólo a los socialistas, sino también a los comunistas: la democracia política la veían como un medio para transitar hacia un socialismo que no necesitaba la democracia. Por el contrario, creo que Allende y otros grupos -radicales, Mapu, Izquierda Cristiana- sí tenían un compromiso verdadero con la democracia política.*

**Fragmento de entrevista a Carlos Ruiz, filósofo chileno, octubre de 2006**

**Todos los fragmentos extraídos de [www.educarchile.cl](http://www.educarchile.cl)**